



CENTRO DE ESTUDIOS SALVADOR ALLENDE

POESIA Y PUEBLO EN CHILE
Primera parte

SERGIO MACIAS
madrid, 1986.

POESIA Y PUEBLO EN CHILE
Primera parte

SERGIO MACIAS
madrid, 1986.

POESIA Y PUEBLO EN CHILE

Primera parte

Sergio Macías

Si pensamos que uno de los elementos fundamentales de la poesía es la comunicabilidad para lograr la comprensión del sentir poético, podemos decir con plena autoridad que la comunicación entre obra y pueblo se ha dado plenamente en Chile. Recordamos a autores de principios de siglo a la fecha, como Carlos Pezoa Véliz, en cuyos textos aparecen vagabundos, campesinos, organilleros, mineros y varios otros personajes del pueblo, a Gabriela Mistral con su poesía vernacular, sobria y tierna sobre el paisaje y la gente de su tierra; a Pablo Neruda, adherido al amor, a la historia y a los combates que libran los trabajadores por un mundo de paz y justicia; a Pablo de Rokha, poeta oceánico, de contenido marxista, audaz, auténtico en las expresiones folklóricas de los movimientos sociales que surgen a comienzos del siglo XX.

Los autores son portadores del mensaje social, con creaciones que permiten la continuidad dialéctica en el complejo panorama chileno, convirtiendo las contradicciones de esta sociedad en tendencias

democráticas, revolucionarias. Dice el profesor Fernando Alegría que Carlos Pezoa Véliz, es "la figura más importante del modernismo chileno", agregando: "que debe juzgarse su poesía por el artificio retórico que la cubre como un barniz; su esencia radica en la comprensión del genio popular criollo y en el contraste entre la euforia modernista y la desolada frustración del mundo en que ella flota". (2)

Efectivamente, sus personajes pertenecen a un país que en ese momento se debate entre la vida campesina y de la ciudad, pero serán poetas como Huidobro, de Rokha, Mistral y Neruda, quienes, con un lenguaje completamente renovado darán un enfoque histórico-literario que escapa de lo propiamente rural, de las raíces del criollismo.

Es el momento en que los trabajadores comienzan a organizarse, y a sufrir crueles represalias para evitar el avance de conquistas sociales, como uno de los ejemplos más dolorosos podemos señalar la masacre cometida en la Escuela Santa María de Iquique, fuente de inspiración literaria y musical. En 1912, se funda por Luis Emilio Recabarren el primer partido de los trabajadores de Chile, el Partido Obrero Socialista. Acontecimiento que influye en la vida de la nación y que dará origen a una conciencia que se desarrollará revolucionariamente. Antes que se desencadene este hecho político y otros de carácter mundial, Carlos Pezoa Véliz se duele de la realidad que vive.

Hay una cierta similitud entre el hondo dolor que siente el poeta al contemplar la vida de los que sufren, con

la angustia y descarnado realismo que presenta Baldomero Lillo en sus cuentos. Lillo nace en 1867, y el poeta en 1879. Los dos llevan una vida de sacrificios como modestos funcionarios y sus reflexiones temáticas son trágicas.

"Pezoa Véliz escoge vagabundos y seres derruidos como tema predilecto de sus composiciones, todo ello hasta el punto que se le divisa alumbrar, con vacilante linterna, los rincones de la bohemia santiaguina. Hizo además, en austero tono, el elogio del campesino laborioso y sumiso y del minero del salitre, rudo y desafiante, así como de la madre querendona y perdonadora; pero en casi todos los casos la expresión dulce y de caricia queda oscurecida por la trémula voz de la desesperación y de la ira, pronto amortiguada por el fatalismo". (3)

El poeta canta el modo de vivir de su pueblo, muestra sus costumbres y tragedias:

"Pobre peón! Sus padres idos/eran brutos y hasta idiotas,/ que no hicieron otros ruidos/ que el de sus toscas ojotas./ Porque el patrón, los consejos,/la huasca y el aguardiente,/se echaron sobre los viejos/brutalmente, brutalmente./Porque la barra, el calambre/de la fatiga o la guerra,/los echaron muertos de hambre/a lo largo de la tierra./Pobre peón! en otros días/ la tierra era de los viejos; de ellos el parrón,

sus guías, las bestias, sus aparejos./
Cuando la tierra era buena: cuando no había
patrones/que hicieran siembras de pena/
y vendimias de pulmones./ Cuando el amo
aún no había/ echado su cuerpo sobre/ la
carne de la alquería/ o sobre la hija del
pobre./ Y cuando sobre los piques/ de los
rotundos faldeos, /iban los viejos caciques/
a contemplar los ruedos, / y eran dueños
de la tierra,/ del arado y la picota,/
del machete y de la sierra/ que rasga el
árbol que brota" (4).

En estos fragmentos puede notarse claramente el concepto tierra como factor político de explotación; la protesta social. Al poeta le causa dolor la injusticia, y por eso su creación se transforma en denuncia: la tierra es buena para el hombre, pero bajo determinadas características es perjudicial. El amo se aprovecha de la tierra, de los campesinos y de los accesorios, estimando que todo ello es mercancía.

A lo largo del poema muestra que al trabajador lo convierten en un ser despreciable, simplemente por ser tal, y hasta en delincuente debido a su propia miseria. No olvidemos que se trata de aquellos años y de un país en vías de desarrollo, que carece de seguridad social y de otros beneficios para el trabajador. Para terminar de referirnos a este gran autor lo mejor es hacerlo con sus propios versos:

"Entonces, muerto de angustia/ ante el
panorama inmenso,/ mientras cae el agua
mustia,/pienso", (5).

Este poeta está presente en el patrimonio de la literatura humanista de Chile. Tal ha sido su repercusión, que, durante la Unidad Popular, al concurso de poesía que convocó la Editora Quimantú -representante de los trabajadores- lo tituló **CARLOS PEZOA VELIZ**, y con ese mismo título publicó en 1972 una Antología con los trabajos premiados, que versaban en su mayoría sobre el desarrollo político chileno, o bien reflejaban la realidad contingente con una visión de compromiso.

Otro de los grandes poetas chilenos es el conocido autor del Creacionismo, **VICENTE HUIDOBRO** (1893-1948), quien a diferencia de la mayoría de los poetas pertenece a una acaudalada familia. Este autor rompe con las normas clásicas, tradicionales, evita las imitaciones y transforma la poesía mediante el uso de un lenguaje que es resultado exclusivo de lo que él llama creación, crear para crear otros mundos, pues es allí donde encontrará el creador su libertad:

El poeta, en plena conciencia de su pasado y de su futuro, lanza al mundo la declaración de su independencia frente a la naturaleza. Ya no quiere servirla más en calidad de esclavo. (...) Hemos cantado a la Naturaleza (cosa que a ella bien poco le importa). Nunca hemos creado realidades propias, como ella lo hace o lo hizo en tiempos pasados, cuando era joven y llena de impulsos creadores" (6)

Para lograr la renovación de la expresión poética, utilizó caprichosas formas que espantaron a los tradicionalistas y sorprendieron a los críticos. Empleó una sintaxis de cortes y figuras que provenían del futurismo. El idioma francés que dominaba muy bien le sirvió para fijar e introducir sus modelos estéticos. Decía: "Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra; el adjetivo, cuando no da vida, mata." (7). Quería, pues, transformar el status poético, obligando al mismo tiempo a desarrollar al máximo la inteligencia:

"El vigor verdadero/ reside en la cabeza./ Por
qué cantáis la rosa, oh Poetas!/ hacedla
florecer en el poema;/ sólo para nosotros/
viven todas las cosas bajo el sol./ El
poeta es un pequeño Dios" (8).

Es la época en que la intelectualidad mira hacia París y Huidobro como el que más "se hizo cargo de las modas francesas que él adaptó a su manera de existir y expresarse, en forma admirable. A veces me pareció que superaba a sus modelos" (9), decía Neruda.

Dejó una gran influencia en España, en lo que se llamó el Ultraísmo. También podemos notar en su obra, que a medida que el poeta toma contacto más directo con la realidad, no sólo la chilena sino del mundo, su creación es más concreta, se humaniza. Por ejemplo, en su poema **MONUMENTO AL MAR** canta:

"Levántate y saluda al amor de los hombres/
Escucha nuestras risas y también nuestro
llanto/ escucha los pasos de millones de
esclavos/ escucha la protesta interminable/

de esa angustia que se llama hombre/escucha el dolor milenario de los pechos de carne/ y la esperanza que renace de sus propias cenizas cada día". (10).

En estos versos encontramos la protesta política, un anhelo de esperanza social. Está lo colectivo por sobre lo individual. Es lo "nuestro" lo primordial; los sentimientos del hombre, el amor, la risa, el llanto, y lo que aún persiste como mercancía, el esclavo, que es el trabajador que protesta para que se le haga justicia.

Hay un sentir de rebeldía, pero también de confianza en lo "que renace de sus propias cenizas cada día". Conveniente es señalar lo que manifiesta el profesor José Correa Camiroaga:

"No puede dejar de mencionarse aquí el digno ejemplo de compromiso de uno de los hombres que los "apolíticos" generalmente colocan de su lado, **VICENTE HUIDOBRO**, quien mantuvo siempre una actitud política renovadora y fue consecuente con este compromiso. En Chile fue candidato a la presidencia de la república el año 1925, como abanderado de la Federación de Estudiantes, intervino en la Guerra Civil española junto a los republicanos y en la segunda guerra mundial integra, con el grado de capitán, la columna del ejército francés del general De Lattre de Tassigny". (11).

Esta participación del autor del Creacionismo en los hechos mundiales de su tiempo, hace a su vez que su poesía de los últimos años tome en forma más abierta la causa del hombre. En lo que se refiere a su breve producción política, sus poemas a Lenin y a la Revolución de Octubre son piezas poéticas de primer orden, con espíritu libertario y una gran toma de conciencia de clase, donde los conceptos de justicia y solidaridad representan un papel decidor. Son piezas poéticas que conmueven por la fuerza y la sensibilidad con que se expresan. Tengamos presente que es la época en que muchos escritores se sienten impactados por la Revolución de Octubre.

Importante es señalar el gran homenaje de los poetas chilenos a la España Republicana, identificándose con la causa popular y democrática del pueblo. Es por lo tanto una adhesión política y cultural.

Publican un libro titulado **"MADRE ESPAÑA"**, dedicado "a FEDERICO GARCIA LORCA -El poeta asesinado en Granada por los fascistas - Identificamos con su nombre nuestro homenaje a España", en el cual están incluidos: VICENTE HUIDOBRO; CARLOS PRENDEZ SALDIAS; PABLO DE ROKHA; GERARDO SEGUEL; PABLO NERUDA; WINETT DE ROKHA; JULIO BARRENECHEA; BLANCA LUZ BRUM; VOLODIA TEITELBOIM; ROSAMEL DEL VALLE; BRAULIO ARENAS; HERNAN CAÑAS; ROBINSON GAETE; JULIO MOLINA; HELIO RODRIGUEZ Y CARLOS DE ROKHA. En el prólogo, Gerardo Seguel, dice en lo que se refiere a la República:

"Ha colocado en las manos de Manuel Azaña, el antiguo Presidente del Ateneo de Madrid, la bandera de la jornada antifascista más

robusta de nuestro tiempo, haciéndolo Presidente de la República Popular de España; ha confiado el Ministerio de Relaciones Exteriores al escritor Alvarez del Vayo, para el Ministerio de Educación ha escogido entre los más jóvenes periodistas y miembros del magisterio, a Jesús Hernández; a la cabeza del Consejo de Cultura coloca a Menéndez Pidal; Pablo Picasso pasa a dirigir el Museo del Prado y Rafael Alberti con el católico José Bergamín ocupan un lugar indiscutible en el corazón de los milicianos que ponen diariamente sus vidas en manos de la República".

Termina el prólogo manifestando la adhesión de los intelectuales de Chile:

"Por estas actitudes ejemplares; por reivindicar ante la sociedad los méritos de la cultura y de sus hombres, los intelectuales chilenos, somos, una vez más, deudores de España. Ante la presencia dramática de las llamas de Madrid, del humo que brota del Guadarrama y de los estampidos de Asturias, Vascongada y Aragón, juramos manifestarnos siempre como sus más dignos herederos".

Estas palabras aparecen firmadas en 1937, al igual que esas otras que escribiera a manera de epílogo María Zambrano "A LOS POETAS CHILENOS DE "MADRE ESPAÑA". Esta postura que tomaron los intelectuales chilenos

también la ha expresado a través de su historia con otros pueblos que han sufrido la opresión. Veáanse a modo de ejemplo, las actitudes de **GABRIELA MISTRAL** frente a Nicaragua y a los problemas de latinoamérica, de **PABLO NERUDA** y de la misma Sociedad de Escritores de Chile. Es así como hoy los intelectuales solidarizan con Nicaragua y con la democracia española. Es una preocupación que va más allá de sus propios problemas.

Una mujer de muy modestos recursos, **GABRIELA MISTRAL**, que nace y se educa en una región humilde del Norte de Chile, en Vicuña, un poblado de escasos habitantes, llega a obtener el premio Nobel, en 1945. Es la única mujer latinoamericana que ostenta tal título. **GABRIELA MISTRAL** (1889-1957) es una poetisa que se encierra en su soledad. Tiene la fe religiosa del campesino, es casi mística, posee la tragedia de la pasión herida y un amor extraordinario por los niños y los pobres. Como maestra de escuela le toca recorrer el país. Esto la hace amar aún más su tierra. La describe con toda emoción, sobre todo en "**POEMA DE CHILE**", "audaz ensayo de captar las esencias de un paisaje y un pueblo" (12).

Su soledad y fervor religioso no le hace desconocer la terrible realidad de su pueblo. En su poesía "**Piececitos**" muestra el dolor que le causa ver los pies de los niños descalzos "azulosos de frío". Hay un reto a la insensibilidad de las personas que ven ese cuadro dramático y, sin embargo, "no os ven", por eso nadie los protege, nadie los cubre.

Como mujer dedicada a la docencia "cantó igualmente

las labores del maestro rural, cuya vida le fue muy conocida en la juventud, escribió versos infantiles para animar los juegos escolares, y en poemas en prosa vertió enseñanzas de moral práctica y de convivencia para aconsejar a grandes y chicos" (13).

Su lenguaje es totalmente diferente a su contemporáneo Huidobro, bello en cuanto a la descripción del paisaje, profundo en la penetración del dolor que tienen los humildes, en su visión admirable por la paz.

Decía: "Vengo de campesinos y soy uno de ellos. Mis grandes amores son la fe, la tierra, la poesía (14).

Neruda se refirió así de ella :

"Nadie olvidará tus cantos a los espinos, a las nieves de Chile, Eres chilena. Perteneces al pueblo. Nadie olvidará tus estrofas a los pies descalzos de nuestros niños. Nadie ha olvidado tu "palabra maldita". Eres una conmovedora partidaria de la paz. Por esas, y por otras razones, te amamos" (15).

Cuando Chile atraviesa por una situación crítica, ella declara:

"Ni el escritor ni el artista, ni el sabio ni el estudiante, pueden cumplir su misión de ensanchar las fronteras del espíritu, ni sobre ellos pesan las fuerzas armadas de un Estado Gendarme que pretende dirigirlos. El trabajador

manual y el trabajador intelectual, no pueden permanecer indiferentes a la suerte del pueblo chileno y al derecho que éste tiene de expresar sus anhelos. América en su historia no representa sino la lucha pasada y presente de un mundo que busca en la libertad el triunfo del espíritu. Nuestro siglo no puede rebajarse de la libertad a la servidumbre. Se sirve mejor al campesino, al obrero, a la mujer y al estudiante, enseñándoles a ser libres, porque se les respeta su dignidad" (16).

En estas palabras del deber o de la misión del trabajador de la cultura, manifiesta la lucha de América, como asimismo lo que significa la libertad para el campesino, el obrero, la mujer y el estudiante. En la libertad radica la dignidad del pueblo. El concepto de Estado debe ser democrático.

Debido a sus profundas creencias espirituales basadas en la religión católica, la burguesía la consideró como patrimonio de su clase. Estimó que su poesía era tierna, caritativa, más bien una compasión que una rebeldía. Compasión que significa dolor, pero también paciencia y perseverancia para lograr el reino de Dios. La verdad es que hay que profundizar mucho más. Gabriela nunca fue comprendida en Chile, y los más reaccionarios trataron de pasarla por alto, para que no se descubriese su real significado. Es así como recibió primero el Nobel y después el premio Nacional de

Literatura. La razón estaba en la defensa que hacía de los necesitados, de los harapientos del pueblo y de situaciones como por la que pasaba Nicaragua. Todo con un lenguaje humanista y concepción cristiana.

En el artículo **"La cacería de Sandino"**, escrito por Gabriela en 1931, invoca el derecho internacional para criticar a los Estados Unidos su cruel política imperialista. No está de acuerdo que esta potencia se arroge el derecho de poner a Sandino fuera de la ley, en caso que el patriota no se someta a ciertas exigencias. La humilde maestra rural del norte de Chile, se indigna exclamando que EE.UU. habla del "territorio nicaragüense como del propio, colocando su ley norteamericana". Este enjuiciamiento que hace la poetisa es por el propio desarrollo que viene sufriendo su conciencia. Ya en una carta dirigida a un amigo en 1924, le decía:

"Voy convenciéndome que caminan sobre América vertiginosamente tiempos, en que ya no digo las mujeres, sino los niños, han de tener que hablar de política", porque hay "influencias extranjeras que ya se desnudan con absoluto impudor sobre nuestros gobernantes".

La poetisa de rostro severo y corazón de niño, percibe de inmediato la influencia de Sandino en el contexto latinoamericano e incluso en el europeo. Trata de viles cazadores a los políticos norteamericanos de entonces:

"Lástima grande que la cabeza enlodada del herrero que la prensa yanqui llama bandido, sea, por rara ocurrencia, una cabeza a la cual sigue anhelante el Continente donde vive toda su raza y una pieza" (pieza, porque Mr. Hoover le pone precio a la cabeza de Sandino) "que desde Europa llaman de héroe nato y de criatura providencial los que saben nombrar bien". Y sarcásticamente le dice al representante de la Casa Blanca, que aquel que menosprecia es el hombre más admirado por la raza morena, pero no de traidores, y que su papel de guerrillero es el justo, por que lucha por la libertad: El hombrecito Sandino, moruno, plebeyo e infeliz ha tomado como un garfio la admiración de su raza, excepto uno que otro traidorzuelo o alma seca del sur. El guerrillero...ha convencido desde la prensa francesa y el aprecio español hasta el último escritor sudamericano que suele leer, temblándole el pulso, el cable que le informa de que su Sandino sigue vivo".

Nótese que habla del interés de los franceses, españoles y sudamericanos. Califica a los Estados Unidos de país invasor, y la persecución que le hacen a Sandino de una auténtica cacería.

Lo importante es la actitud de esta poetisa cristiana, pues toma en aquel tiempo un compromiso político con la lucha que realiza el patriota y guerrillero de los hombres libres de Nicaragua y del continente, semejante al de Ernesto Cardenal. Es evidente que su forma de pensar se adelanta a su época. Esta mujer de quien dice Esther de Cáceres, en el prólogo a las Poesías Completas, de Ed. Aguilar: "nace la poesía religiosa

de Sudamérica", con sus declaraciones colectiviza la acción sandinista, y la idea vuelve a ser como en Bolívar y Martí: libertad para los pueblo oprimidos y Unidad continental.

En nuestros años podríamos tipificar la posición de **GABRIELA MISTRAL** como la de un socialismo cristiano: el "nosotros", lo "nuestro", lo comunitario, el bien de la sociedad. La independencia es el bien común. Dice: "Los marinos de Mr. Hoover van a recoger en sus manos un trofeo en el que casi todos los del Sur veremos nuestra raza y mirada vamos a echarles y un voto diremos bajito o fuerte que no hemos dicho nunca hasta ahora..." y viene entonces la calificación que más parece maldición en su concepción religiosa contra el invasor: "Malaventurados sean".

Este crimen es contra la identidad política y cultural de Latinoamérica. Identidad que significa plasmarse en las raíces, en los pensamientos de los grandes libertadores: "Porque la identificación ya comienza y a la muerte de Sandino se hará de un golpe quedándose en el bloque. El guerrillero es, un sólo cuerpo, nuestro Páez, nuestro Morelos, nuestro Carrera y nuestro Artigas. La faena es igual; el trance es el mismo".

Reitera la posición de una conciencia colectiva latinoamericana. Su indignación es producto de una conciencia humanista que asume, por tanto, una responsabilidad cristiano-social. La resurrección es la transformación de la actual sociedad en una comunidad justa, donde el hombre encontrará la felicidad. Esta fusión que

hace Gabriela de su concepción mística con la realidad social se parece a la de **ERNESTO CARDENAL**, dejando en claro que son dos vertientes poéticas muy diferentes. Tanto **GABRIELA MISTRAL** como **CARDENAL** toman el Drama de América Latina en su conjunto. No son problemas que aquejen a un pueblo, sino a todos: una es la miseria, una la tiranía, uno el invasor, una la lucha, una la felicidad. El camino es la liberación. (Sobre este tema se puede ver la revista Araucaria Nº8, de 1979, Madrid).

JUVENCIO VALLE, Premio Nacional de Literatura, autor de ese maravilloso y delicado libro "**EL HIJO DEL GUARDABOSQUE**" y otros, "nació en Villa Almagro de Nueva Imperial, viejo molinero, erguido y dispuesto a hacer frente en cualesquier momento a cualesquier cosa, sea esto un jefe descontrolado, o un provocador desorbitado, lo mismo que si fuera un soneto con estrambole o alguna de sus melodías interiores, éstas que le cantan en los oídos, sobre todo cuando riega el jardín por las tarde y se inclina vastamente sobre la cuidada ramazón de esos copihues que hizo crecer y que se los regaló su amigo Neruda, su compañero de liceo en Temuco, su compañero en recorridas y salvamentos, como cuando se le olvidó que estaba refugiado en la embajada de Chile en España y salió a comprar cigarrillos. Ocasión que aprovechó el fascismo para encarcelarlo y condenarle a muerte por su inquebrantable adhesión a la República Española. Compartió la vida con Neruda durante muchos momentos históricos de nuestra patria y de otras necesitadas de nuestra adhesión, compartió con el otro gran poeta amigos y avatares, fechas y circunstancias

hermanados por la poesía y la amistad sólida e inmovible que les unió, así como a gran parte de los escritores chilenos pudiéndose decir que **JUVENCIO VALLE** forma parte de la estructura de la patria entera, como los árboles, las plantas, los ríos y los arroyos chilenos. Sobre su pecho se cruzan las condecoraciones silvestres, se tocan entre sí los pétalos salvajes, crecen las parvas de trigo, la harina de los molineros pasa fragante y amaneciendo a compás con los rumores del lagar. (Comentario de Julio Moncada, Rev. Araucaria, / nº 12, 1980).

Aparece en esta misma época otro poeta extraordinario, **PABLO DE ROKHA** (1894-1969), calificado por Raúl Silva Castro y otros, como tremendista, y por Fernando Alegría como un autor que se caracteriza por su gigantismo. La verdad es que se puede ser tremendista y no gigante, más poeta tremendo en el uso de los vocablos, oceánico, espectacular, desesperado, luchador, fogoso, iracundo.

Este Premio Nacional de Literatura (poesía), cruzó una y mil veces el país vendiendo sus propios libros. Mediante este sistema de vida podía volver a publicar y a comer. Fue un poeta realmente sufrido, como pocos. Amó a su pueblo y despreció abiertamente a la burguesía con toda su sangre. En algunos de sus poemas hay una corriente bíblica, a los cuales dio un contenido marxista, diciendo que ese camarada político:

"desde las entrañas me comprende,/ y yo lo miro, rugiendo de contento,/ porque las señas tremendas y universales/que escribo aquí, en las losas/ de las tumbas

abandonadas,/ con clavos furiosos de difunto/ y rabias de cuchillo,/son el reto del pueblo,/ espantosamente muerto, a sus asesinos"

Poeta de abundante obra social y política escribió entre otras "Imprecación a la bestia fascista", 1937; y por esos mismos años "Apóstrofe al fascismo"; "Himno sacro al Frente Popular", "Abrazo a la Internacional"; "Oda a la memoria de Gorki", 1936 donde exclama:

"tú canción popular esculpe soldados y lacayos,/mártires, o esclavos encanallados en el régimen del bruto, del/ miserable, del siervo;/ aún el verdugón del mujik te avergüenza la miseria;/ palanquero, pinche de cocina, zapatero, mensajero, farolero del/ año lluvioso,/amasando burguesía asesina y mercachifles sin leyenda,/atorrantes, criminales, comerciantes, organilleros y aventureros,/ ladrones y cabrones apuñaleados,/ bramaba e iba creciendo la revolución en tus infiernos;/ la maldad burguesa expresó su crimen de clase, negando la maldad/ humana,/ y "el hombre bueno" en tus relatos,/ bueno como el pan, como el agua, como el sol y el animal de/ las marinas islas,/ contradiciendo al capitalismo, que crea malvados" (18).

En 1938, publicó Cinco cantos rojos, y Canto al ejército

rojo, en 1944. La publicación de *Epopéya de las Comidas y las Bebidas de Chile*, llama la atención por la maestría poética en el manejo de las costumbres de su pueblo:

"también lo es paladear la prieta tuncana en agosto, cuando los/ chanchos parecen obispos, y los obispos parecen chanchos/ hipopótamos, y bajar la comida con unos tragüitos de güin/ dado,/sí... en Gualleco las pancutras se parecen a las señoritas del/ lugar: son acinturadas y tienen los ojos dormidos, pues cosquillosas y regalonas, quitan la carita para dejarse besar en/ la boca, interminablemente./ Y la empanadita fritita, picantoncita y la sopaipilla, que en tocino ardiente gimieron, se bendice entre trago y trago, al pie de los pellines del BíoBío, en los que se enrrolla el trueno con/ anchos látigos". (19)

Este poeta no tuvo necesidad de buscar otras capitales del mundo, de fijar su atención en el extranjero (no obstante haber viajado), se metió en la manera de ser de la gente de su país, y sintió la lucha de los trabajadores como suya. Por la época en que nace, al igual que otros escritores, la Revolución de Octubre y Lenin le dejan una honda huella que vaciará con fuerza tremendista en sus obras.

Lo más sorprendente es que le otorgan el Premio Nacional de Literatura, en 1965, después de toda una vida entregada a la creación. Se suicida en 1968.

Según Carlos Droguett:

"su muerte asumió, en realidad, todos los caracteres de un asesinato, pues fue la resultante natural y lógica de una larga trayectoria de aislamiento, de destierro, de anonimato, de vacío letal forjado con silencio y astucia alrededor de la figura del poeta, el más profundo e innovador de los creadores chilenos del presente siglo, seguramente de los americanos, probablemente de los de lengua española".

En sus versos está la vida misma, lo maravilloso y lo decadente. Su voz desmesurada no tiene escrúpulos, conmueve y espanta, es como el arado que rompe las durezas de lo tradicional. Siembra la semilla precisa, la voz esencial de Chile. Muere de dolor y soledad. Perdió primero a su mujer, Winett, de quien se enamoró locamente, luego a varios de sus hijos. Un mundo hostil y una vida llena de sacrificios que estaban más allá de toda comprensión, lo llevan a la muerte que él mismo cantara:

"Por qué y en qué depósitos de material podrido y obscuro en cuál fábrica roja, establecida en las entrañas del ser y su impetu me voy a asesinar/degollándome con mis propios errores, dejando los sesos botados en los nidos de los mitos,/ en su terrible llama de plata, toda espectral, y sola y toda rota, eternamente?".

Si el canto de **PABLO DE ROKHA** es potente, se debe a que la voz del pueblo está en él, construyendo, transformando, y blasfemando contra una sociedad que proclama su fuerza en el dinero. Confía en el trabajador, en la unidad para conformar un nuevo mundo democrático.

Aunque estudió sin terminar las carreras de Ingeniería y Derecho, su forma de ser era muy diferente a la de un delicado intelectual universitario. Era acorde con su poesía: fuerte y sarcástico. Avido para caminar, beber y comer. Una persona inmensamente humana y solitaria.

PABLO NERUDA, también de origen modesto, se alza con esplendor en la literatura universal desde que su poesía entra ardiendo en el dolor y en la sangre del pueblo español. La guerra civil lo impacta enormemente; de esa realidad brota "**España en el corazón**". Su poema "**Explico algunas cosas**" es recitado en las filas de los revolucionarios contra el fascismo. Es entonces cuando cuestiona la actitud poética:

"Preguntaréis por qué su poesía/
no nos habla del suelo, de las hojas,
de los grandes volcanes de su país natal?
Venid a ver la sangre por las calles..."
(20).

Los últimos versos los reitera para señalar la diferencia entre la postura contemplativa del creador y la respuesta que éste debe tener, ante la realidad dramática que no puede obviar, sea como testigo o partícipe de ella.

Deja su creación romántica de **"20 Poemas de Amor y una Canción Desesperada"**, donde también están presente los elementos telúricos que rodearon su infancia y juventud; deja de lado su angustia casi suicida y la soledad de sus primeras **"Residencia en la tierra"**, para hacerse épico, y así entrar en la historia de su pueblo, en la vida y leyendas indígenas, para descubrir las raíces americanas, analizar la explicación de que ha sido objeto el continente. Todo lo escruta y canta mezclando lo telúrico con el acontecer socio-político: "Yo he querido ser, a plena conciencia, un cronista de mi tiempo. Es el deber del poeta" (21). Pronto se convierte en un militante comunista:

"Me enseñaste a dormir en las camas duras de mis hermanos./Me hiciste construir sobre la realidad como sobre una roca./ Me hiciste adversario del malvado y muro del fremético./ me has hecho ver la claridad del mundo y la posibilidad de la alegría./Me has hecho indestructible porque contigo no termino en mi mismo".
(22).

Su obra **"Canto General"** es la gran epopeya de América, allí el poeta se introduce en los sucesos históricos con una definida conciencia política. Este Premio Nobel, 1971, llegó a la consagración a través del contacto profundo que tuvo con la realidad.

Primero lo rodea un ambiente humilde en el sur de Chile, luego la lectura de los clásicos rusos, su participación en la Revista Claridad, órgano de la combativa Federación

de Estudiantes de Chile, que en el año 1921 es una trinchera más en las luchas de los estudiantes y obreros contra la burguesía y el gobierno de entonces. Posteriormente influye en su vida el estar lejos de la patria, vivencia que durante largos años tuvo como Cónsul en diferentes partes del mundo. Comprendió que la poesía debía estar inmersa en la historia, por eso la suya reflejó la de su continente, como expresión sublime de los pueblos.

Machu Picchu le impacta hondamente. Escribe un poema con tal título, penetrando en el corazón de los Andes:

"Dadme el silencio, el agua, la esperanza./Dadme la lucha, el hierro, los volcanes./Apegadme los cuerpos como imanes/
Acudid a mis venas y a mi boca./ Hablad por mis palabra y mi sangre" (23)

Su poesía se hace intérprete de un sentimiento histórico y se le recita masivamente. En "Canción de Gesta" rinde un homenaje a la revolución cubana, y en "América Insurrecta" canta

"Patria, naciste de los leñadores,/de hijos sin bautizar, de carpinteros,/de los que dieron como un ave extraña/
una gota de sangre voladora/ y hoy nacerás de nuevo duramente,/ desde donde el traidor y el carcelero/ te creen para siempre sumergida" (24)

Esto que lo escribió hace más de treinta años, tipifica la situación de América Latina. Fusiona su creación

con el anhelo de los pueblos. La palabra y la imagen forman una unidad para el lector, al mismo tiempo el mensaje de la obra ayuda a forjar la conciencia revolucionaria en la grave lucha ideológica por la que atraviesa el Continente.

Un poeta destacado con una vertiente que fluye del mundo misterioso del hombre, es **HUMBERTO DIAZ CASANUEVA**, nacido dos años después de Neruda. Este gran poeta, Premio Nacional de Literatura, en 1971, gran amigo de ese vate buceador de la belleza y jugador de imágenes que fue **ROSAMEL DEL VALLE**, autor de abundante obra; expresa una poesía metafísica, muy cuidada, cuyo contenido y forma constituyen una armonía profunda, placentera y estética. Dueño de una fuerte formación cultural y defensor de la democracia, ha sido profesor y diplomático, ex-embajador ante las Naciones Unidas durante el gobierno de Salvador Allende. Director de la Sociedad de Escritores de Chile bajo la dictadura de Pinochet, une su voz a la del pueblo que desea libertad, justicia, paz, pan y poesía.

En estos poetas hemos visto el vínculo que hay entre creador y sociedad, y cómo el escritor manifiesta la realidad que vive. El vínculo tiene características diversas en cada país de acuerdo al desenvolvimiento de la sociedad. La cuestión social es la preocupación fundamental para percibir esta unidad de poesía y pueblo. El creador no hace otra cosa que inspirarse en lo que ve y escucha. Siendo una de las preocupaciones del poeta, la observación y captación, será su sensibilidad la que se exprese en forma más profunda y simple.

Las manifestaciones humanas las recoge y mezcla con su experiencia. Mas concretamente, lo que brota del pueblo será lo que él cante para entregárselo de nuevo en forma elevada y humanista. De esta manera la poesía se pone al servicio de la humanidad. Seremos fieles a un buen quehacer poético, en la medida que entremos a las entrañas del pueblo verdaderamente, para expresar con calidad, esto es, con un lenguaje riguroso, accesible y atractivo nuestras impresiones, y los sentimientos allí encontrados. Así la poesía cumple también una utilidad. Puede con los instrumentos de la razón y del espíritu adecuarse a una contingencia histórica. Ser un medio en la lucha de los pueblos que defienden la democracia, tal como lo hemos visto con estos poetas.

Cuando surge la Generación del 38, la situación política y social en Chile es de una caldera a punto de reventar. Ella se compromete con los acontecimientos sociales y las conquistas de los trabajadores. Los escritores desdennan la retórica. Utilizan un lenguaje directo que expresa la problemática social. Así como en la prosa surge un escritor auténticamente proletario, **NICOMEDES GUZMAN**, cuyo verdadero nombre era Oscar Vásquez, autor de la gran novela "**La Sangre y la Esperanza**", en la poesía hay un grupo de poetas que toma también una posición de compromiso frente a los duros acontecimientos que constituyen el reflejo de la situación mundial: la lucha contra el fascismo. Los trabajadores expresan sus protestas en las calles contra las fuerzas de la reacción, y es todo este acontecer lo que influye en los escritores de la época. Se incorporan a la actividad política ayudando al triunfo

del Gobierno de izquierda llamado Frente Popular.

Son muchos los poetas, pero los que mantienen una continuidad de lucha son: **MAHFUD MASSIS**, con una poesía vital, desgarradora, fatalista, con reminiscencias árabes, donde lo palestino es tema que reclama justicia, y lo chileno-latinoamericano fuerza oceánica y cordillera, con implicancias bíblicas que buscan el nuevo amanecer del hombre sumido en la injusticia y en el fascismo, bajo dictaduras como la de Pinochet, Videla o Strossner. Desde sus inicios ha tenido autenticidad y esperanza en el socialismo. Es autor de numerosos libros. Ex director de la Sociedad de Escritores de Chile y ex-Agregado Cultural en Venezuela, reside actualmente en ese país, en el exilio.

Otros poetas que pertenecen a la historia poética chilena y a la lucha por el socialismo son **MARIO FERRERO** (además ensayista), vigoroso, irónico, depurado, sentimental, donde la angustia y la soledad son temas tratados con mucho oficio

JORGE JOBET que también es profesor, pertenece a los creadores de la Frontera, con una poesía refinada, egregia y telúrica.

ALTENOR GUERRERO, este poeta socialista, era además profesor y nació en la cuna de la Frontera (Pitrufquén, 1917). Publicó silenciosamente durante sus 66 años varios libros de buena calidad poética. Comenzó sus labores educativas en pueblos pequeños del sur de Chile, como Lastarria, Gorbea y otros. Allí se le veía

siempre preocupado de la lectura, recitando versos y observando los pájaros, los árboles, los arroyuelos. En aquel tiempo tomó pensión en casa de la familia Brevis, y para poder aprovechar parte de la noche, leía bajo la luz débil que daba el único generador del pueblo, que estaba en manos de un comerciante, apenas un par de horas; luego seguía leyendo o escribiendo con la claridad temblorosa de las velas. Dicen los que más le conocieron que fue un maestro responsable y dedicado. Como padre lo mismo, querido por su esposa e hijos. Cuando murió, llevaba la tragedia de haber perdido a su mujer hacía unos años. Como socialista, dejó un buen recuerdo en la militancia por su preocupación partidaria, por su ayuda desinteresada, por ser un combatiente que luchó siempre por el gremio de profesores y el de los escritores, pero especialmente por su pueblo.

Publicó un primer libro de poemas, **Heredad del hombre**, en 1950, y otro más, **Escritura de pájaros**, en 1959. Este último fue publicado antes que **Artes de pájaros**, (1966), de Neruda, cuya inspiración también tiene su fundamento en los bosques del sur. Sus otros libros son **Cantos del Recodo**, 1964, **Fuego defendido**, 1970, y **Hondo Sur**, 1983. En lo que respecta a cuentos: **La madera quema**, 1955, **La mitad de la esperanza**, 1966, **Una flauta para Lino**, 1971. En ensayo: **Teófilo Cid o la razón ardiente**, 1971.

Admiraba a Antonio Machado, Jorge Guillén, los clásicos españoles y entre los latinoamericanos: Martí, Rubén Darío, Vallejo y Neruda.

En su poesía está, por una parte, el talento propiamente del autor y, por otra, la circunstancia de estar condicionado por el medio sureño en el cual durante tantos años se desarrolló.

Pájaro en el viento/ -volador exacto-
/ ¿sobre qué sostiene tu sustancia prima?/
Eres trino y ala,/ hueso y corazón./
Pero no eres eso:/ eres más y menos./
Suma que sube/ -dos en uno-/ y resta
que baja/ -uno en dos-/ pájaro en el
viento.

En **Hondo Sur**, además del sentido misterioso de la madera y de la lluvia, los recuerdos de infancia, la sabiduría de los ancianos, los ecos de la caída de las hojas o del rocío, están en los "olores" como evocación. Desde el aroma de los puertos hasta los betunes y el "pan francés en la panadería del vasco". Poema ingenioso y muy logrado por conservar la unidad temática, el etilo, la armonía. Otro poema hermosísimo en estilo de crónica es "**El río de las anguilas**", para recordar sus comienzos de profesor en mi atrayente pueblo de Gorbea, a las orillas del Donguil:

El cacique Calfucura, verdadero rey
del valle,/ Hacía recoger frecuentemente
sus favoritas/ Y las saboreaba en sus
égapes pantagruélicos,/ Regadas con
muday y licor añojo de cántaros.

Pero el libro tiene también una carga de tristeza que conlleva un mensaje social, cuando se refiere a la patria, sojuzgada por la actual dictadura.

Hondo Sur es su último libro publicado (dejó varios inéditos). En esta obra el hablante vuelve a reencontrarse con sus raíces sureñas:

Si el mundo no se reprodujera en una
hoja/ No recordaría mi tierra. Si el
hombre/ no fuera distinto en cada ser,
no hablaría/ De mí. Escucho el viento
y es un viento/ Que tiene un nombre
en mi tierra y otro/ En alguna tierra
que no conozco.

El vate continúa con este juego de imágenes con hondura metafísica para decirnos que todo el mundo, naturaleza y hombre tratan de identificarse, pero cada ser es distinto.

Como una gota de agua no es/ Igual a
otra gota de agua. Hundo mis manos/ En
el tiempo y es un agua que me moja/Hasta
convertir mis manos en su reflejo./ Pienso
que soy yo pero ya no soy el mismo.

El tiempo, el "yo", la identidad y los elementos telúricos dan fuerza a este poema bello y reflexivo.

En **Hondo Sur** encontramos una poesía seria, responsa-

ble, que queda brotando en la fuente del tiempo. **ALTENOR GUERRERO** es un poeta de oficio que tiene su lugar en la poesía chilena. Llegó a ocuparlo con un trabajo paciente y eficaz. No necesitó del escándalo para concitar el interés por su obra, no elevó volantines con su nombre o con sus versos para que le conocieran, simplemente, escribió como "un río hecho de pequeñas y grandes aguas", como lo hacen los auténticos poetas, en su soledad, cuidando la imagen y las palabras.

Otros poetas dignos de mencionar en este grupo es **JULIO MONCADA** y **VICTOR FRANZANI**.

Por otro lado está el grupo **La Mandrágora**, con **BRAULIO ARENAS**, **ENRIQUE GOMEZ CORREA**, **TEOFILO CID** y otros, que se aparta del problema social, ya que sus integrantes se adentran por los vericuetos del surrealismo. Al mismo tiempo es necesario señalar a dos poetas importantes: **JULIO BARRENECHEA**, con una poesía fina, melancólica y de evocación, refleja a menudo una visión de Chile: paisaje, hombres y pueblos, y **NICANOR PARRA**, que con su antipoesía innova la creación poética chilena. Contradictorio, a veces toma partido de un lado y otro, lanza sus expresiones poéticas como artefactos. Es un poeta culto que sabe combinar muy bien con lo popular. Sarcástico, imaginativo, ladino, vigoroso descubridor de la realidad.

De los poetas chilenos es el que más se conoce fuera de las fronteras, sobre todo en Estados Unidos. Creador del antipoema, obtuvo en 1969 el Premio Nacional de Literatura.

GONZALO ROJAS llama la atención en esta generación, por su creación rigurosa en cuanto al lenguaje, y lo existencial en lo que se refiere a su contenido. Poeta visceral, telúrico, sureño, misterioso, que entra en los ámbitos de la filosofía y de la política. Se sumergió por un tiempo en el grupo surrealista Mandrágora. Como Parrra tiene seguidores, sobre todo en algunos que constituyen la joven poesía de los setenta o setenta y cinco. Poeta que ha tenido diferentes posiciones con poemas que alaban al Che, al movimiento de izquierda revolucionaria, a países socialistas, pero también con otros condenatorios, como **Residencia en el Báltico** (en su libro Oscuro), en que condena a la República Democrática Alemana por la falta de libertad y malas condiciones de vida, que según él impone un sistema que no lo puede soportar. Acutalmente su vida transcurre entre Chile y Estados Unidos. En este último país obtuvo beca Guggenheim , dicta charlas y cursos de literatura latinoamericana.

Con respecto a estos escritores de la generación del 38, dice Volodia Teitelboim que: "Chile ya no sería más objeto, sino sujeto de la historia. Los aprendices de escritores pusimos algo de nuestra alma en esa lucha y nos sentimos parte del pueblo. Nos impulsaba un ansia apasionada y vaga de cambiar la vida nacional, de dar al obrero y al campesino y también al escritor y artista un sitio de dignidad bajo el sol, de crear una nueva atmósfera donde la poesía ocupará una silla dorada en el proscenio. Queríamos imponer escalas de valores en que la inteligencia, el espíritu de sacrificio por la belleza, el pueblo y el país desplazarán el gobierno

podrido de los opulentos, espiritualmente exhausto, inculto, mediocre y vacío" (25)

Este mismo escritor señala que "lo absolutamente moderno" nos fue revelado por conducto de un poeta recién llegado de París, **VICENTE HUIDOBRO**. Trajo consigo el beligerante "espíritu nuevo", el más allá de Dadá, su controvertido Creacionismo" (26).

También veremos que ellos -como declara este mismo autor- tienen interés por Gorki, por los novelistas de la Revolución Rusa, por los realistas norteamericanos de la década del treinta y por los expresionistas alemanes" (27).

Es conveniente indicar la lectura que tienen estos escritores, y compararla por ejemplo con los de la época de la revolución cubana. La preferencia por las lecturas es diferente, sin embargo la postura, el compromiso literario-político es el mismo. Ellos "a la influencia de Neruda es preciso añadir las de García Lorca y César Vallejo. Ambos dejaron huellas imborrables en la poesía del 38" (28)

Indudablemente que los poetas del 38 no son los primeros en entregarnos una poesía comprometida políticamente; para señalar algunos ejemplos tenemos antes al mismo Pablo de Rokha, a Gerardo Seguel, quien según el escritor Luis Enrique Délano fue el primer poeta que se hizo comunista, o al autor de Rebeldías Líricas, Domingo Gómez Rojas, cuya muerte causada por el gobierno reaccionario de ese tiempo motivó que el pueblo entero

concurriera a sus funerales. Como Generación, la del 38 jugó un papel fundamental en la vida política de la nación, y muchos de ellos siguen incorporados al movimiento del pueblo en su lucha contra el imperialismo:

"Los poetas del 38, como se ha dicho, tuvieron un sentido social que, correspondiendo a la tónica de la época en que vivieron, les confirió su distintivo generacional: a creacionistas tanto como a surrealistas, a neosimbolistas como a realista mágicos. Los poetas del 50 no siempre se revelan siguiendo motivaciones sociales, ni buscan el problema ideológico para dar realidad a un mensaje. Más bien, parecen apartarse de la idea de escuela o de grupo y librar una batalla individual, siempre tentativa"
(29)

Sin embargo, la realidad es más fuerte y lo individual se torna en colectivo en cuanto a que los medios de inspiración, la atmósfera que respiran, los problemas que viven y enfrentan los hace coincidir en el "compromiso" que toman individualmente, frente a las angustias de un pueblo que lucha por salir de su subdesarrollo. En estos nuevos poetas que citaremos más adelante, la poesía gira en función del hombre, alimenta y vitaliza su conciencia, testimonia y fortalece el curso histórico del pueblo. En este sentido me refiero a Enrique Lihn, Edmundo Herrera, Pablo Guíñez, nacidos en 1929. A Fernando Lamberg, 1928, Efraín Barquero y Sergio Hernández, 1931, Rolando Cárdenas, 1933; Hernán

Valdeés, 1934, y Jorge Teiller, 1935; ubicados por los críticos en la Generación del 50.

En un próximo capítulo desarrollaremos este movimiento y los que corresponden al 60 y 70, y lo que ahora se gesta en el interior y en el exilio.

C I T A S

- 1.- Fernando Alegría: "La Literatura Chilena Contemporánea" pag. 19. Centro Editor de América Latina, Bs. Aires, Argentina, 1968.
2. Ib.
- 3.- Raúl Silva Castro: "Panorama Literario de Chile, pág. 68. Ed. Universitaria, Chile, 1961
- 4.- Alfonso Calderón: "Antología de la Poesía Chilena Contemporánea", págs. 30-31. Ed Universitaria, Chile 1971.
- 5.- Ib. pág. 34.
- 6.- José Correa Camiroaga "La Vanguardia y la Literatura Latinoamericana, cita tomada de Acta Literaria Academiae Scientiarum Hungaricae, Tomus 17 (1-2),pág. 55-70.
7. Carlos René Correa, "Poetas Chilenos del Siglo XX". pag. 91, ZIG-ZAG, Chile, 1972.
- 8.- Ib.
- 9.- Pablo Neruda, "Confieso que he vivido. Memorias" pág. 363 Ed. Seix Barra, 2ª Edición, México, 1974.

10. Carlos René Correa: Ib., pág 92.
11. José Carrera Camioraga: La Vanguardia y la Literatura Latinoamericana. Acta Literaria de la Academia de Ciencias de Hungría, Tomo 17 (1-2) pág. 55-70.
12. Fernando Alegría. Ib. pág. 11
13. Raúl Silva Castro: Ib, pág. 81
14. Ib. pág. 85.
15. Pablo Neruda. Confieso que he vivido. pág. 393.
16. Revista literaria chilena en el exilio. Nº 1. enero 1977. Los Angeles, California. USA.
17. Raúl Silva Castro. Ib., pág. 97.
18. "Asalto al Cielo, poesía pág. 160-161. Instituto Cubano del Libro, Cuba, 1975.
19. Alfonso Calderón: Ib., pág 87.
20. Pablo Neruda. Obras Completas. Explico algunas cosas. Edit. Losada, 2ª ed., Argentina, 1962.
21. Alfonso Claderón: Ib. pág 283.
22. Pablo Neruda, Obras Completas. A mi partido, Ed. Losada 2ª ed. Argentina, 1962.
23. Pablo Neruda: Ib, Alturas de Machu Pichi.
24. Pablo Neruda. Ib. América Insurrecta.
25. Cuadernos de Cultura, nº 42 (Volodia Teitelboim) 1959 Argentina
26. Ib.
27. Ib.
28. Fernando Alegría. In., pág. 17
29. Ib.